

**EDITORIAL****PRINCIPIOS ECOLÓGICOS Y CALIDAD DE VIDA***Isabel Amélia Costa Mendes\**

Al tratar de la alfabetización ecológica, CAPRA argumenta que los hombres pueden aprender lecciones valiosas oriundas del análisis de los ecosistemas, teniendo en vista su re-conexión con la tela de la vida – lo que significa crear, nutrir y educar comunidades sustentables, donde podamos obtener la satisfacción de nuestras necesidades y aspiraciones, teniendo en consideración los chances de las futuras generaciones.

Para este aprendizaje el autor enfoca principios básicos de la ecología, diciendo que necesitamos alfabetizarnos ecológicamente. Es decir, necesitamos comprender los presupuestos de la organización de las comunidades ecológicas y utilizarlos en la construcción de comunidades humanas sustentables, pues ambas presentan los mismos principios básicos de organización – son redes estructuralmente cerradas, más receptivas a los flujos de energía y de recursos. A pesar de las diferencias entre ecosistema y comunidad humana, podemos aprender, a partir del ecosistema, como vivir de manera sustentable buscando, en el cultivo y el mejoramiento de la calidad de vida, acciones que se sustenten sobre todo, en las relaciones y en las actividades cooperativas.

El principio de la **interdependencia** establece que, de la interrelación de los seres vivos en una amplia y compleja red de relaciones – lo que CAPRA denomina tela de la vida – se derivan las características esenciales y la propia existencia de los organismos. EN este sentido, las implicaciones para las comunidades humanas son claras. Según el citado autor, “una comunidad humana sustentable está consciente de las múltiples relaciones entre sus miembros. Nutrir la comunidad significa nutrir esas relaciones”.

Siendo así, la **cooperación** es fundamental en las comunidades sustentables y significa la tendencia hacia la construcción de asociaciones, de uniones, teniendo en vista la colaboración como un requisito de calidad de vida. Conciliando cooperación con el proceso de transformación y desarrollo, habrá una “co-evolución”. Los individuos co-evolucionan a través de una cooperación confiada.

Todavía sobre el aspecto –calidad de vida- la **flexibilidad** es otra característica esencial, pues su falta produce la tensión. En el pensar de CAPRA, “tensión temporaria es un aspecto esencial de la vida, pero la tensión prolongada es nociva y destructiva para el sistema”.

Tales consideraciones nos llevan a entender que gerenciar una organización “significa encontrar los valores ideales” para sus variables.

En fin, la diversidad también cumple su papel en la búsqueda, en el mejoramiento y en el cultivo de la calidad de vida; pero solamente, se constituirá en beneficio estratégico si la comunidad humana fuese sustentada por una “tela de relaciones” y si fuese consciente de la interdependencia; es decir, de la dependencia mutua de sus miembros, de esta forma, la diversidad será factor enriquecedor de las relaciones de la “co-evolución”.

La supervivencia y la calidad de vida de la humanidad tienen estrecha conexión con nuestra alfabetización ecológica, con nuestra comprensión sobre los principios ecológicos y con su adaptación a nuestras comunidades humanas teniendo en vista su sustentabilidad.

**REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA**

CAPRA, F. La tela de la vida: una nueva comprensión científica de los sistemas vivos. Tra. Newton Roverbal Eichemberg. São Paulo: Culturix, 1999.

\* Vicepresidenta de la Comisión Editorial de la Revista Latinoamericana de Enfermería y Profesor Titular del Departamento de Enfermería General y Especializada de la Escuela de Enfermería de Ribeirão Preto de la Universidad de São Paulo, Centro Colaborador de La Organización Mundial de la Salud para el Desarrollo de Investigación en Enfermería